

La arquitectura del Movimiento Moderno 1925-1965. Fundación DoCoMoMo Ibérico

Felipe Díaz-Miranda y Macías
Arquitecto

RESUMEN

DoCoMoMo Internacional, una organización sin ánimo de lucro, dedicada a la Documentación y Conservación de la Arquitectura del Movimiento Moderno, y a la defensa del patrimonio arquitectónico. Destaca la labor de Registro de la Arquitectura del Movimiento Moderno en España y Portugal en colaboración con la Fundación Mies Van der Rohe, y la Fundación Caja de Arquitectos. El registro produce conocimiento arquitectónico, y constituye una fuente de debate, dentro y fuera de DoCoMoMo, sobre el concepto de modernidad, sus intenciones universales y las soluciones regionales sorprendentes ejecutadas. Lleva realizados seis congresos. La Fundación dispone de dos Bases de Datos accesibles desde Internet. Asturias dispone de un amplio elenco de edificios catalogados con la máxima categoría.

PALABRAS CLAVE:

Arquitectura. Movimiento Moderno. DoCoMoMo. Catálogo edificios Asturias.

ABSTRACT

DoCoMoMo Internacional a non profit organization aimed to the Preservation and Documentation of the Modern Movement of the Architecture and to protect the architectural heritage. Its worth to remark the intense work recording the Architecture Modern Movement Registry in Spain and Portugal in collaboration with Mies Van der Rohe Foundation and the Caja de Arquitectos Foundation. The Registry generate architectural knowledge and is a debate source in and outside DoCoMoMo about the modernity concept, their universal purposes and the amazing regional answers solutions performed. They have organized six meetings so far. The foundation has two available database people can access to through the Internet. Asturias has a big list of buildings catalogued in the highest category.

KEYWORDS:

Architecture. Modern Movement. DoCoMoMo. Buildings catalogued Asturias.

Breve historia

En 1988 se creó en Holanda la organización DoCoMoMo Internacional, una organización sin ánimo de lucro, dedicada a la Documentación y Conservación de la Arquitectura del Movimiento Moderno, y a la defensa del patrimonio arquitectónico. En sus 20 años de existencia ha creado una red internacional de investigadores, expertos y simpatizantes que componen 44 grupos de trabajo territoriales que actúan promoviendo la investigación, la documentación y la protección del legado de la arquitectura y las ciudades modernas.

En Septiembre de 1994 tuvo lugar en Barcelona la III Conferencia Internacional DoCoMoMo, donde se planteó como tema central el legado cultural del Movimiento Moderno, y su incidencia en la arquitectura contemporánea. Los ponentes invitados argumentaron respuestas referentes al valor y la actualidad de la arquitectura moderna, sus posicionamientos estéticos e ideológicos, y su incidencia en la formación de la ciudad de finales del siglo XX. En ese sentido sirvió para dar un paso adelante en el conocimiento, y en la revisión crítica del movimiento moderno.

La organización de la Conferencia de Barcelona, y los grandes ejes del debate allí suscitado, sirvieron para catalizar la constitución del Grupo de Trabajo DoCoMoMo Ibérico, con sede en la Fundación Mies Van der Rohe en Barcelona, como extensión de DoCoMoMo Internacional en la Península Ibérica y los territorios Insulares.

El Consejo de DoCoMoMo Ibérico, está constituido por los Colegios de Arquitectos e Institutos de Patrimonio de España y Portugal, además de otras instituciones que dedican sus esfuerzos al estudio del patrimonio arquitectónico, ha establecido en su ámbito los mismos objetivos de la Organización General: la realización de un Registro de Obras.

Ha realizado numerosos programas entre los que destaca la labor de Registro de la arquitectura del Movimiento Moderno en España y Portugal, una labor de selección inicial de 166 obras publicadas en Noviembre de 1966 bajo el título de Arquitectura del Movimiento Moderno: Registro DoCoMoMo Ibérico, 1925-1965; a partir de este Registro DOCOMO Ibérico ha profundizado en algunas temáticas, a través de la celebración de Seminarios y realización de Registros.

La Fundación dispone de 2 Bases de Datos accesibles desde Internet. Por un lado se puede

acceder a los Registros de DoCoMoMo a través de la página Web de la Fundación, en la que quedan reflejados los trabajos, el contenido de los Congresos y las publicaciones, así como los programas en curso que se desarrollan en la Fundación.

Por otro lado La Fundación ha desarrollado el inventario de la Arquitectura del s. XX en España en colaboración con la Fundación Mies Van der Rohe, y la Fundación Caja de Arquitectos, programa que se enmarca en la Comunidad Europea Intereg IIIB Sudoe, y de la que la Fundación DoCoMoMo es el socio principal.

Congresos DoCoMoMo

El Primer Congreso, bajo el epígrafe: "*La habitación y la ciudad modernas: rupturas y continuidades, 1925-1965*", tuvo lugar en Zaragoza en 1997. En él se propuso un debate en torno a la vivienda.

El Segundo Congreso, bajo el epígrafe: "*Arquitectura e Industrias modernas. 1900-1965*", tuvo lugar en Sevilla. Centrando el debate en torno a la arquitectura de la industria así como en la intervención y reutilización del patrimonio arquitectónico industrial heredado.

El Tercer Congreso. Tuvo lugar en Oporto, articulando su debate en torno a los equipamientos e infraestructuras culturales del siglo XX bajo el epígrafe: "*Cultura: Origen y destino del Movimiento Moderno, Equipamientos e infraestructuras culturales, 1925-1965*"; considerándolos como elementos vertebradores de la construcción de la estructura urbana y la caracterización de la ciudad, tomando como referencia un marco temporal común. Ese congreso aborda cuatro temáticas o apartados diferentes: "Cultura y ocio", "Cultura y divulgación", "Cultura y ciudad" y "Reconversiones contemporáneas y equipamientos culturales".

El Cuarto Congreso. Celebrado en Valencia, centra su debate en torno a la arquitectura moderna y el turismo, bajo el epígrafe: "*Arquitectura Moderna e Turismo. 1925-1965*" cuya formulación y desarrollo adquieren especial relevancia en el contexto del Movimiento Moderno. Ese congreso aborda cuatro temáticas o apartados diferentes:

"La primera modernidad y los espacios de ocio"; son los primeros años del Movimiento Moderno, en los que se desarrollan numerosos proyectos de ciudades dedicadas al reposo o arquitecturas transportables.

“Interferencias”; aborda las arquitecturas del turismo de los años cincuenta, años en los cuales finalizadas y pasadas las diversas contiendas bélicas europeas y peninsulares se produce una reactivación económica que permite a los ciudadanos recuperar los temas relacionados con el ocio y vacaciones, aquí se observa como en la arquitectura se retoman las experiencias de la primera modernidad y las anteriores experiencias europeas ampliamente influenciadas por la arquitectura vernácula.

“La colonización del territorio”; estamos en un periodo en el cual el ocio y el turismo se extienden a todas las capas sociales, es el prolegómeno de lo que mas tarde se llamaría turismo de masas, se consolida un tipo de lenguaje arquitectónico, proliferan y se masifican las actuaciones vinculadas con este sector provocando ocupaciones del territorio desconocidas hasta la fecha.

“El paisaje y su transformación”, entendiendo el paisaje como referente y principal valor de atracción de los distintos asentamientos que se desarrollan, y a su vez, siendo posteriormente el principal damnificado por dichas actuaciones.

El Quinto Congreso. Tuvo lugar en Barcelona, articulando su debate en torno a los mecanismos de recepción y difusión de las propuestas del Movimiento Moderno, coincidiendo con el 75 Aniversario de la fundación del GATEPAC, bajo el epígrafe: “*El GATEPAC y sus relaciones internas y externas*”.

¿Qué es GATEPAC? El GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea) se fundó con una reunión celebrada en Zaragoza el día 25 y 26 de Octubre de 1930. Su delegación catalana, GATCPAC, representó el ala más militante y productiva de esta asociación que aspiraba a la difusión de las experiencias del Movimiento Moderno en España. Su intensa actividad, que se prolongaría hasta el estallido de la Guerra Civil, constituye la contribución más significativa de este país a la arquitectura y el urbanismo modernos en la década de los años treinta. Más allá de las disciplinas del proyecto, la voluntad de definir un nuevo papel social para los arquitectos llevó los integrantes del grupo a interesarse también por las artes visuales y gráficas, el diseño, la fotografía, el cine y la literatura, en sintonía con las tendencias de otros grupos y contextos internacionales.

En dicho congreso se ha pretendido reflejar las aportaciones más recientes sobre el tema

que, si por un lado tienden a desactivar el mito del “Movimiento Moderno” operante hasta hace pocos años, por otro amplían el campo de investigación, intentando contextualizar la supuesta adhesión española al lenguaje internacional.

Las discusiones se alejaron de dialécticas obsoletas, tipo maestros/alumnos o centro/periferia, para enfocar en cada situación un tema concreto de estudio capaz de superar de los prejuicios ideológicos. Objetivo principal, por tanto, supuso el de llevar el foco de la atención crítica hacia nuevas lecturas de los valores ya establecidos por la historiografía, o hacia figuras, lugares y fenómenos que estudios recientes han reconsiderado. Si bien el debate se centró en la cultura arquitectónica de la península ibérica, se han analizado también sus implicaciones con otros contextos internacionales (Alemania, Francia, Italia, Rusia), con los que ha tenido una relación directa o indirecta. Ese quinto congreso se estructuró en cuatro sesiones diferentes:

“Política y arquitectura”; entre las actividades del GATCPAC priman los propósitos de interacción con los programas políticos de la República española y, en particular, de la Generalitat de Cataluña. También en el contexto internacional, la búsqueda de una relación entre aspiraciones arquitectónicas y programas políticos, fue un rasgo distintivo de la época, y constituye un campo de estudios importante en el que abordar las posibles coincidencias y las frecuentes discrepancias entre el reformismo arquitectónico y los nuevos regímenes dictatoriales surgidos en algunos países.

“El GATEPAC y sus relaciones internas y externas”; es fundamental investigar la historia del grupo, no sólo para desentrañar sus vicisitudes internas (convergencias, contrastes, diásporas), sino sobretodo para detallar los intercambios preferenciales con arquitectos de otros países, las peculiares elecciones disciplinares entre las diversas líneas culturales presentes en la arquitectura contemporánea.

“Arquitectura y gestión de la ciudad”; Si bien las acciones de esta agrupación militante de la modernidad arquitectónica abarcaron un período temporal breve, los proyectos que sus integrantes intentaron llevar a cabo fueron numerosos, sus inclinaciones por temas sociales constantes y la participación en el decisivo debate internacional en torno a la “ciudad funcional” activa

“La cultura de la imagen”; Entre las múltiples iniciativas impulsadas por el grupo cata-

lán, tal vez el producto más logrado sean los veinticinco números de la revista A.C. Documentos de Actividad Contemporánea, que representaron una verdadera plataforma ideológica en la que confluían pensamiento, diseño tipográfico, artes visuales y arquitectura. Son un testimonio fundamental de cómo el discurso de la imagen llegó a transformarse en vehículo privilegiado de comunicación, en perfecta sintonía con las investigaciones de las vanguardias artísticas europeas.

El Sexto Congreso. Tuvo lugar en Cádiz, centrandó su debate en torno a la Conservación de la Arquitectura Moderna, de la necesaria e inevitable intervención sobre la misma y su confrontación con los criterios convencionales de intervención sobre el patrimonio, bajo el lema “¿Renovarse o morir? Experiencias, Apuestas y Paradojas de la intervención en la Arquitectura del Movimiento Moderno”. El proceso ha arrancado, es cierto, aunque no está libre de “dudas”, de una parte, la “paradoja” que tiende a museificar una arquitectura a-histórica, ajena al valor de permanencia en su origen; por otra la tendencia a “banalizar” el espectro protegido con la inclusión indiscriminada de arquitecturas por motivos coyunturales.

Desde este objetivo, el VI Congreso, si bien el debate se centró en la cultura arquitectónica de la península ibérica, se pretende analizar también sus implicaciones con otros contextos internacionales (Alemania, México, Francia, Italia, Rusia,...), con los que evidentemente tiene una poderosa relación. Respecto a la primera de ellas, parece que puede haber llegado el momento del cambio de sílaba y abrir el debate en torno a la Conservación de la arquitectura moderna, un territorio en el que la falta de atención a las intervenciones sobre el patrimonio arquitectónico contemporáneo, por común, nos pasa hoy casi desapercibida. En demasiadas ocasiones, las actuaciones sobre el Patrimonio Contemporáneo resultan sencillamente aberrantes y deben movernos a la acción, si bien no son más que una de las muchas muestras del maltrato que nuestra preciosamente catalogada y documentada arquitectura moderna sufre en nuestros días. Se estructura el sexto congreso según cuatro sesiones que se corresponden con cuatro contenidos diferentes:

“Paradojas”, el mundo de las reflexiones en torno a la necesidad de preservar una arquitectura a-histórica, ajena al valor de permanencia en su origen, y la tendencia a la museificación de la misma constituye sin dudas un

importante campo de estudios. Podremos aquí abordar cuestiones derivadas de la dialéctica entre el abandono y el rescate, entre la preservación o el indulto de las arquitecturas y la clonación de las mismas que deriva, en ocasiones, en arquitecturas de ‘franquicia’.

“Experiencias”, Pretende reunir y confrontar las más recientes intervenciones sobre edificios del movimiento moderno llevadas a cabo en el panorama internacional, poniéndolas en relación con el espectro de las actuaciones desarrolladas en el ámbito Ibérico. Nos referiremos en este apartado a operaciones, valoradas en su globalidad, que puedan servir de referente en el debate ya arrancado.

“Técnicas”, se recogerán nuevas aportaciones sobre los problemas y las soluciones de consolidación, recuperación, reposición, refuerzos, durabilidad, diagnosis,... aplicadas a la intervención sobre el patrimonio contemporáneo, priorizando el despiece y explicación de procesos constructivos y de intervenciones puntuales.

“Educaciones”, analizaremos en esta sesión los procesos y métodos de acercamiento del patrimonio contemporáneo a la sociedad a través de los diversos tipos de educación. La educación de los arquitectos en el respeto, la percepción y la restauración, tal como se indica en la Carta UNESCO-UIA de la educación en Arquitectura es un tema esencial que no debe ser en modo alguno subvalorado, ya que de ella depende parte del futuro de nuestro Patrimonio. Pero no resulta menos esencial la educación de los usuarios futuros y presentes de la Arquitectura en general y del Movimiento Moderno, en particular. En este cometido son necesarias todas las ayudas, y habrá que fomentarlas y buscarlas, empezando por ayudar a los enseñantes de todos los niveles y a los media a establecer criterios de comprensión y valoración. Particular interés para una adecuada pedagogía y aproximación al Patrimonio Moderno tiene la utilización de las técnicas de información y comunicación, que pueden ayudarnos sobremanera en este cometido.

La arquitectura moderna del s. xx

¿Cómo se implantó y evolucionó la arquitectura moderna del s. XX? ¿Cuales son las obras capaces de resistir el paso del tiempo, la evolución de los programas y las funciones, la decadencia de los materiales, o el cariño de la sociedad?

Probablemente, la destrucción total hubiera sido un final más digno para algunas obras brillantes, sometidas hoy a la humillación de convertirse en un universo de fragmentos travestidos, una farsa arquitectónica de pulcra imagen.

El cambio en la arquitectura que se produjo a partir de la revolución industrial y que cristalizó después de la I Guerra Mundial con el nombre de Movimiento Moderno, tuvo tres momentos en su búsqueda de un nuevo método arquitectónico: el reconocimiento de la identidad entre forma y función y la necesaria coherencia con el espíritu de los tiempos, la experimentación a pequeña escala para desarrollos que postularan alternativas válidas a los estilos históricos, representada por las vanguardias que operaron entre 1890 y 1918, y la convergencia de todas esas avanzadillas en un movimiento unitario capaz de reestructurar la producción constructiva, modificar el espacio social y hacerlo accesible.

La Modernidad fue una ruptura, un comenzar de nuevo, olvidarse de todo lo anterior. La revolución exigía radicalidad, manifiestos teóricos y posiciones drásticas, que acentuaran el contrapunto ideológico al clasicismo arquitectónico, y al modo de entender la ciudad.

En Arquitectura, a partir de las exposiciones de Colonia y Nueva York, se produce la asunción de lo moderno en el Estilo Internacional, de tal manera que fuera de él nada sería moderno. Este se presenta como una imagen blanca, luminosa, universal, aséptica. Una imagen para un mundo nuevo. Se propusieron nuevas reglas, teorías, órdenes. Este discurso promocionó el Movimiento Moderno como idea y tendencia, acentuado por la propaganda que se transmitía con las Grandes Exposiciones de Arquitectura, y las nuevas publicaciones que en España lideró el Grupo Gatepac con la revista AC- Documentos de Actividad Contemporánea.

No podemos en ningún momento olvidar en este proceso al racionalismo arquitectónico, este corresponde a una tendencia introducida en Europa a comienzos del siglo XX, que mantiene un fuerte compromiso con las conquistas de la estética del cubismo. La experiencia de la Bauhaus (1919) es decisiva para el desarrollo de un linaje racionalista en el campo de la arquitectura. Las investigaciones formales y las tendencias constructivistas realizadas con lo máximo de ahorro en la utilización del suelo y en la construcción; la atención a las características específicas de diferentes materiales

(madera, hierro, cristal, metales, etc.), la idea de que la forma artística proviene de un método o problema previamente definido, lo que conduce a la correspondencia entre forma y función; y el recurso permanente a las nuevas tecnologías están entre los principales postulados de la escuela creada y dirigida por Walter Gropius (1883-1969). El léxico de base cubista y constructivista adoptado por los arquitectos incluye el uso sistemático de formas elementales en la composición arquitectónica, con objeto de obtener simetría, equilibrio y regularidad en el conjunto diseñado. La utilización de nuevos materiales, la estructura aparente, las cubiertas planas, la sencillez de la ornamentación, las grandes superficies encristaladas y la preocupación por el espacio interno del edificio constituyen otros puntos centrales de la llamada arquitectura racionalista.

De la etapa inicial del movimiento moderno, entre los años 20 y 30, necesariamente experimental, nos han llegado obras preciosas, con lenguajes dispares, espacios y formas radicalmente modernas. El comienzo del período se ha establecido en 1925 en España. El inicio lo marca el Rincón de Goya en Zaragoza, de Fernando García Mercadal.

No obstante este límite inicial varía para cada territorio, como veremos para Asturias con la temprana irrupción de Ildefonso Sánchez del Río en 1926, y sus singulares estructuras de hormigón armado del Depósito de Aguas de Oviedo, o el Mercado de Pola de Siero.

En la década de los años 30, tenemos los edificios europeos más paradigmáticos del Movimiento. En este tiempo irrumpe con fuerza la nueva arquitectura en su estado más purista, ofreciendo soluciones imaginativas y atrevidas, de la mano, en Asturias, de arquitectos como Manuel García Rodríguez, Avelino Díaz y Fernández Omaña, Joaquín Vaquero, Manuel y J. Manuel del Busto, Enrique Bustelo, Vidal Sáiz Heres, Pedro Cabello o Francisco Somolinos.

De los años 40, tras el parón de la II Guerra Mundial, hay un gran número de testimonios y obras que intentan romper con la política nacionalista y autoritaria que impregnaba los dos estados ibéricos tras los períodos bélicos, es el comienzo y la gloria de una arquitectura de resistencia. Recordemos que, a raíz de la Exposición "La Reconstrucción de España" inaugurada en 1940, en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid, se dictan normas de diseño arquitectónico adaptadas al Movimiento Nacional, y que podían llegar a



Figura 1. Mercado de Pola de Siero 1928-1930. Ildefonso Sánchez del Río. Foto COAA.



Figura 2. Vidal Sáiz Heres 1939-1943. El Termómetro. Oviedo. Foto FDM.



Figura 3. Ignacio Álvarez Castela. Facultad de Geológicas y Biológicas. Oviedo. Foto FDM.

inhabilitar permanentemente del ejercicio a aquellos arquitectos que las incumplieran, acusándolos de antipatriotas.

En este contexto se puede comprender el discurso historicista de Luis Moya en la Universidad Laboral de Gijón.

Esta situación se prolongaría a toda la década, suponiendo un corte radical al normal desarrollo de la arquitectura moderna que se había venido produciendo.

En los 50 se vive una etapa de dinamismo económico y capacidad innovadora y se avanza hacia la aceptación social creciente de los modelos modernos. Se generaliza una actitud y un sistema estético basado en la racionalidad del espacio y en la técnica industrial. En esta época surgen los grandes programas funcionales de los hospitales de la Seguridad Social, los poblados dirigidos, los primeros macro hoteles mediterráneos e insulares, que abrían las puertas al turismo europeo, ciudades universitarias, o los espléndidos espacios religiosos de Miguel Fisac, Sainz de Oíza, Fray Coelho de Portugal, entre otros importantes arquitectos.

En Asturias han sido Ignacio Álvarez Castela y Joaquín Vaquero los máximos exponentes de la década.

La década de los 60 anuncia una crisis de este sistema moderno, pese a ser la más fecun-

da en producción arquitectónica. Surgen actitudes manieristas, revisionistas, se anuncia el high-tech, y por tanto la crítica a los modelos aceptados. La puntilla intelectual al Movimiento Moderno la pondrán las dos decisivas publicaciones de Rossi (*La Arquitectura de la Ciudad*) y Venturi (*Complejidad y Contradicción en la Arquitectura*).

El límite cultural cronológico por arriba es difuso, y viene acentuado por la aparición de las grandes aportaciones creativas individuales en España, aunque se ha establecido en varias tesis autorizadas el año 1965, en el que, por su impresionante elocuencia arquitectónica, el Edificio Torres Blancas de Madrid, de Sáenz de Oíza, marca el hito final del período en España. En Asturias el hito lo marcaría la Facultad de Geológicas y Biológicas de Ignacio Álvarez Castela.

El Registro DoCoMoMo

El Registro Ibérico de Arquitectura de Movimiento Moderno no es un canon, ni puede serlo. Pero aún cuando algunas de las obras del Registro constituyen una aportación, aunque sea mínima, al canon occidental arquitectónico, la sociedad reclama algo más que

selectos y triunfantes arquitectos de los que sentirnos orgullosos, precisa una conciencia, un orgullo de los impulsos de progreso y transformación que siempre ha tenido en la arquitectura una de sus manifestaciones más reconocibles. El proceso de ese reconocimiento se instituye en patrimonio, y se practica como memoria colectiva, memoria de la Modernidad.

La amplitud y cualidad de la arquitectura moderna en el ámbito ibérico, y el descubrimiento de obras poco conocidas, han confirmado la oportunidad de la tarea emprendida en el Registro. Asimismo han puesto de manifiesto el interés y la necesidad de proseguir por ese camino con objeto de profundizar, a nivel regional, en la tarea de inventario, así como también la de promover la difusión, y la correcta preservación del patrimonio arquitectónico moderno.

La elaboración del Registro de Arquitectura parte de un doble propósito: por un lado ofrecer una nueva topografía de la arquitectura moderna a partir de la presentación del conjunto de obras seleccionadas en cada territorio, y por otro lado brindar la oportunidad de reconsiderar qué ha sido el Movimiento Moderno en el ámbito ibérico, de qué modo debemos mirar e interpretar este legado, y cual es su significación en el momento actual. La elaboración del Registro permite sacar a la luz importantes obras desconocidas, y a veces inalteradas en el tiempo, constituyendo un conjunto documental de incalculable valor cultural, ofreciendo un panorama general del Movimiento Moderno, que muchas veces y por desconocimiento, solemos reducir a la aportación paradigmática de los grandes arquitectos héroes.

Aparte de la satisfacción que produce el descubrimiento de arquitecturas desconocidas, el Registro produce conocimiento arquitectónico, y constituye una fuente de debate, dentro y fuera de DoCoMoMo, sobre el concepto de modernidad, sus intenciones universales y las soluciones regionales sorprendentes.

El Registro DoCoMoMo es una caja de sorpresas que nos muestra un gran número de edificios, que por ser desconocidos, son la raíz de la que ha brotado el movimiento moderno en los diferentes territorios, y sus realidades sociales.

La publicación del Registro no es solo una labor historiográfica, sino que dirige una mirada renovada a la arquitectura del siglo XX. En este sentido, el Registro presenta un amplio y detallado material gráfico y documental ordenado en seis ámbitos temáticos: los inicios de la

arquitectura moderna, la ciudad y el territorio, los lugares y edificios públicos, la vivienda en sus diversas expresiones, el comercio y la industria, y la arquitectura del ocio y el turismo.

La primera labor emprendida por DoCoMoMo Ibérico en el año 1996 fue la de seleccionar y documentar un conjunto de 166 obras que constituyen el Registro Ibérico denominado Arquitectura del Movimiento Moderno.

Asturias ha aportado a este Primer Registro las siguientes obras seleccionadas:

- Mercado de Pola de Siero 1928-1930 de Ildefonso Sánchez del Río.
- Edificio del Insalud Oviedo 1930-1940 de Joaquín Vaquero Palacios.
- Edificio la Casona de Gijón 1934 de Juan M. Del Busto.
- Central Eléctrica de Salime 1953 de Joaquín Vaquero Palacios.
- Delegación de Hacienda de Oviedo 1958 de Ignacio Alvarez Castelao.

La segunda labor de Registro se ha dirigido al campo de la Industria, como aportación de la Arquitectura de la Industria al desarrollo del Movimiento Moderno. Un campo en el que el ensayo de nuevos materiales y la búsqueda de la eficacia constructiva permiten el pleno desarrollo de la nueva arquitectura, en la que los condicionantes representativos y simbólicos pasan a segundo plano. El conjunto de 160 obras seleccionadas, no solo analiza el peso de la arquitectura de la Industria en el Movimiento Moderno, también la implantación de la Industria en el Territorio y el entorno urbano. Asturias, como es natural por su gran desarrollo industrial ha aportado un amplio elenco de obras.

Posteriormente La Fundación DoCoMoMo abordó el Registro de la Vivienda, por ser uno de los campos de investigación más fructíferos de la arquitectura moderna, no sólo desde el punto de vista del desarrollo y aplicación de las nuevas tecnologías, sino también desde el punto de vista de los tipos arquitectónicos y del papel social de la arquitectura.

Este amplio Registro, compuesto por 400 edificios, cuyo trabajo ha llevado cuatro años de elaboración y debate, está pendiente de culminarse en una ambiciosa publicación y Exposición Itinerante, que verán la luz a mediados del 2009. Actualmente, desde hace dos años, está en fase de elaboración y selección el Registro de Equipamientos de Movimiento Moderno, que tendrá la amplitud de obras, y la ambición del anterior Registro de Vivienda,



Figura 4. Hidroeléctrica del Cantábrico 1964. Joaquín Vaquero Palacios. Foto FDM.

por ser los equipamientos públicos uno de los campos más fructíferos de la Arquitectura Moderna, dando lugar a piezas ejemplares.

La Exposición de las obras de Asturias, por Ignacio San Marcos Espinosa (COAA), ha tenido lugar en Barcelona durante el mes de Septiembre, y fruto de ello, el Comité Científico ha catalogado 20 obras, en la máxima categoría para este Registro de Equipamientos, y 7 más para la Base de Datos General de DoCoMoMo.

Algunas de las catalogadas ya estaban recogidas en los anteriores Registros, renovando así su valor, y las más constituyen una valiosa y sorprendente novedad, que arroja nuevas luces sobre lo que ha sido el Movimiento Moderno en el ámbito de la Península Ibérica, y especialmente en Asturias, y por tanto establecen el lugar de referencia que ocupamos en el panorama general de la Arquitectura Ibérica.

Este elenco de edificios seleccionados, que nos muestran nuestra identidad como sociedad, nos lleva a la obligación de preservarlos, y devolverlos a su estado original en aquellos casos en los que los edificios hayan sufrido intervenciones reversibles, pero ajenas a la voluntad de su autor, o al contexto cultural en que fueron proyectados y construidos, y conservarlos para el futuro como Monumentos del s. XX.

El primer paso de Documentación ya está dado. Obras y autores territoriales, considerados menores dentro del panorama general, están siendo objeto de importantes revisiones y Tesis Doctorales, que se nutrirán documentalmente del Registro, y que pondrán de relieve estas arquitecturas que ahora se tornan mayores. A las administraciones responsables les corresponde ahora el segundo paso, que es establecer los mecanismos necesarios para garantizar la conservación, una vez que reciban el Acta de Catalogación de los edificios del Registro DoCoMoMo. La difusión pública a la sociedad, de los valores reconocidos a estos edificios, nos corresponde a todos, comenzando por la propia Fundación y los Colegios de Arquitectos, y siguiendo por todos nosotros como estudiosos del Patrimonio Arquitectónico Moderno.

Obras catalogadas en Asturias en 2008

Registro Ibérico de Equipamientos del Movimiento Moderno (1925-1965). Se ha considerado merecedoras de máxima catalogación A (1) las obras siguientes, por orden cronológico:

01. Depósito 4º Aguas de Oviedo (1926)
Ingeniero- Ildefonso Sánchez del Río
Pisón.



Figura 5. Cine Aramo 1939. Federico Somolinos Cuesta y Enrique R. Bustelo. Foto FDM.

02. Mercado de Pola de Siero (1928) Ingeniero- Ildelfonso Sánchez del Río Pisón (2). Restaurado 1986, José Manuel Caicoya Rodríguez-Arquitecto.
03. La Escalerona Gijón (1933) Arquitecto-J. Avelino Díaz y Fdez. Omaña. Restaurado en 200 por Miguel Díaz Negrete-Arquitecto.
04. Instituto Alfonso II (1934) Arquitecto-J. Avelino Díaz y Fdez. Omaña. Ampliación en 1966 por Carlos Blanco Bescós-Arquitecto. Ampliación en 1972 por Enrique Alvarez-Sala y Morís-Arquitecto. Intervención en 1986 por Magín Berenguer Díez-Arquitecto.

05. Fundación Honesto Batallón (1934) Arquitecto-J. Avelino Díaz y Fdez. Omaña.
06. Instituto Previsión Oviedo (1934) Arquitecto-Joaquín Vaquero Palacios (2) y (3).
07. Parque Bomberos Gijón (1935) Arquitecto-J. Avelino Díaz y Fdez. Omaña. Restaurado en 1989 por Joaquín Aranda Iriarte-Arquitecto.
08. Cine Aramo Oviedo (1939) Arquitectos- Fco. Somolinos Cuesta y Enrique R. Bustelo (2).
09. Caja Ahorros y Monte de Piedad Gijón (1940) Arquitecto- J. Avelino Díaz y Fdez. Omaña (2). Restaurado 1963 por Juan Manuel del Busto y Miguel Díaz Negrete-Arquitectos.
10. Estación Alsa Gijón (1941) Arquitectos-Manuel y J. Manuel del Busto.
11. Talleres FP Laboral (1946) *Arquitecto-Luis Moya Blanco*.
12. Cine Felgueroso Sama (1954) Arquitecto-Juan José Suárez Aller. Restaurado en 2006 por Jovino Martínez Sierra-Arquitecto.
13. Colegio Mayor América (1954) Arquitecto-Joaquín Vaquero Palacios.
14. Fundación Masaveu (1957) Arquitecto-Joaquín Cores Uría.
15. Gasolinera La Tenderina Oviedo (1958) Arquitecto-Ignacio A. Castela.
16. Delegación Hacienda Oviedo (1958) Arquitecto-Ignacio A. Castela (3). Reformado en 1995 por Mariano Marín-Arquitecto.
17. Palacio Deportes Oviedo (1962) Ingeniero-Ildefonso Sánchez del Río Pisón. Colaboradores: Fernando Cavanilles-Joaquín Suárez- Florencio Muñiz-Arquitectos.
18. Hidroeléctrica del Cantábrico Oviedo (1964) Arquitecto-Joaquín Vaquero Palacios. Rehabilitación en 2005 por Julio Valle Alonso-Arquitecto.
19. Edificio Al Pelayo Oviedo (1964) Arquitectos-Hermanos Somolinos.
20. Facultad Geológicas y Biológicas Oviedo (1965) Arquitecto-Ignacio A. Castela.

Conclusiones

Más allá de la pérdida de valiosas arquitecturas, lo verdaderamente preocupante de este hecho es la ausencia de debate. Mientras la Administración se obceca en mantener una irracional obsesión conservacionista, probablemente manipulada desde los estratos más rancios, anacrónicos y reaccionarios de la sociedad, rayando el exceso e incluso manipulando la historia de la arquitectura contemporánea, la destrucción y (más grave aún) el olvido alcanza de lleno a la arquitectura del movimiento moderno.

Tras unos cuantos años de trabajo de registros, el efecto DoCoMoMo parece haber ido penetrando en los ámbitos culturales de nuestra península. Animado el conocimiento, nuestra sociedad parece avanzar lentamente en el despertar de la conciencia patrimonial, desde una actitud contemporánea de multiplicación de la sensibilidad, en busca, como hace ya algún tiempo reclamábamos, de UN LUGAR EN EL PATRIMONIO para los viejos modernos. Un lugar situado entre los densos registros institucionales que tienen como objetivo 'proteger' la arquitectura en función de su valoración cultural.

Por otro lado, el Patrimonio Arquitectónico de Asturias se ha visto recientemente incrementado de una manera muy notable, completando así el conjunto de edificaciones del Movimiento Moderno, que ya habían sido catalogadas en los Registros General de Arquitectura, Industria y Vivienda.

Como aspecto altamente positivo, para cada edificio catalogado se han analizado las opciones posibles, y necesarias, a fin de devolver estos a sus estados originales en las futuras intervenciones que en ellos se realicen. Las intervenciones realizadas a lo largo del tiempo en los edificios catalogados en Categoría "A" (1), se ha considerado que son reversibles al estado original, según lo proyectó y construyó su autor.

Las Administraciones responsables deberán evolucionar y poner en marcha los mecanismos de protección que garanticen la reversibilidad, y el buen estado de estos edificios, que, a partir de ahora han de considerarse como Monumentos de nuestro Patrimonio Arquitectónico, a todos los efectos.

Finalmente, la Fundación DoCoMoMo se ofrece para asesorar, y recomendar todos los extremos que conduzcan a los fines señalados anteriormente, comenzando por su primer objetivo: que es catalogar y documentar para conocimiento y ampliación de la Historia de la Arquitectura.

- (1) La categoría "A" incluye los edificios que formarán parte de las futuras publicaciones, exposiciones, etc... como obras de Arquitectura de referencia del Movimiento Moderno en la Península Ibérica.
- (2) Ya incluido en el Registro Ibérico de Vivienda del Movimiento Moderno.
- (3) Ya está incluido en el Registro General de Arquitectura del Movimiento Moderno.

Bibliografía

- ALONSO PEREIRA, José Ramón. *Historia General de la Arquitectura en Asturias*. Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias Gran Enciclopedia Asturiana. Oviedo. 1996.
- COSTA, Xavier y LANDROVE, Susana (dtores). *Arquitectura del Movimiento Moderna. Registro DoCoMoMo Ibérico. 1925-1965*. Fundación Mies van der Rohe. 1996.
- GARCÍA BRAÑA, Celestino y AGRASAR QUIROGA, Fernando (eds). *Arquitectura Moderna en Asturias, Galicia, Castilla y León. Ortodoxia, márgenes y transgresiones*. 1998.
- LANDROVE, Susana (resp.edición). *Cultura: origen y destino del Movimiento Moderno. Equipamientos e infraestructuras culturales. 1925-1965. Actas Tercer Seminario DOCOMOMO Ibérico. Oporto 15-16-17/11/2001*. Fundación DOCOMOMO Ibérico. 2002.
- LANDROVE, Susana (resp.edición). *Arquitectura Moderna y Turismo:1925-1965.Actas IV Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico. Valencia 6-7-8/11/2003*. Fund.DOCOMOMO Ibérico 2004.
- GARCÍA BRAÑA, Celestino; LANDROVE, Susana, TOSTOES, Ana. *La Arquitectura de la Industria 1925-1965. Registro DoCoMoMo Ibérico*. Fundación DOCOMOMO Ibérico 2004.
- LANDROVE, Susana (resp.edición). *El g.a.t.e.p.a.c. Política, cultura e arquitectura. Actas V Congreso Fundación OCOMOMO Ibérico.Barcelona 26-27-28-29/10/2005*. DOCOMOMO Ibérico 2006.